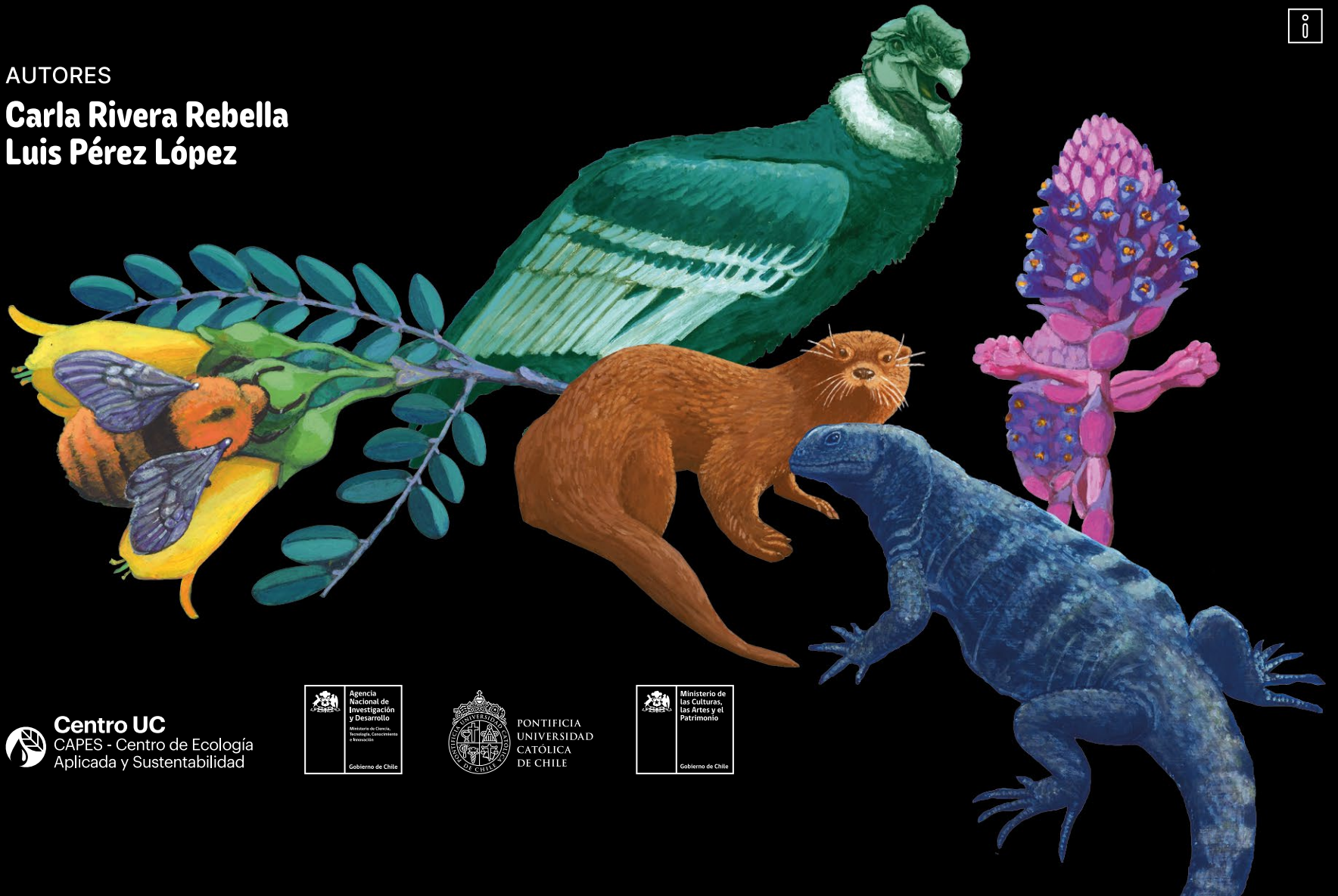


Vecinos nativos en peligro

Cuentos y murales de flora y fauna
amenazada en Chile central

AUTORES

Carla Rivera Rebella
Luis Pérez López



Vecinos nativos en peligro

Cuentos y murales de flora y fauna amenazada en Chile central

AUTORES

Textos: Carla Rivera Rebella, Center of Applied Ecology and Sustainability (CAPES)
Ilustración y desarrollo de murales: Luis Pérez López

Diseño, diagramación e ilustraciones: Pía Pulgar Garrido

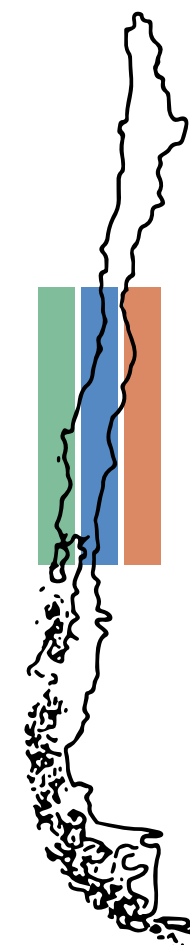
Primer editor: Sergio Carvacho Galaz
Edición final: Mónica Paz Rivera y Diego Pozo Reyé, Comunicación y Extensión CAPES

ISBN: 978-956-416-244-7
Registro de Propiedad Intelectual: 2024-A-2134

Santiago de Chile, marzo 2024

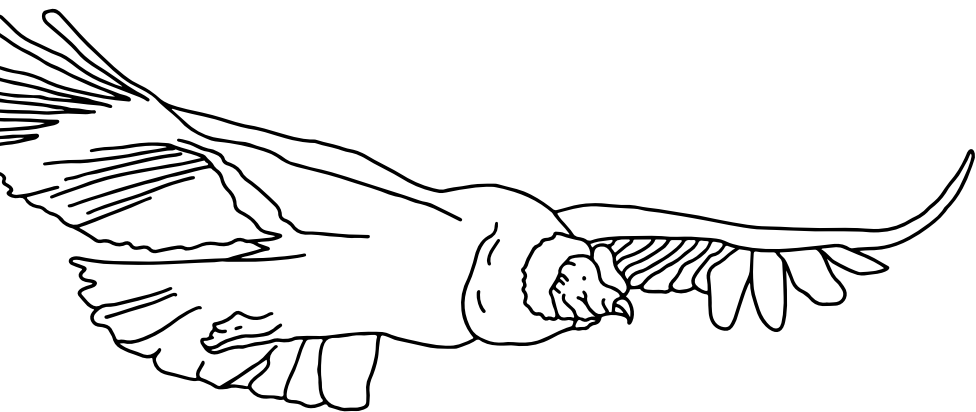
La realización de este libro fue posible gracias al aporte del Centro de Ecología Aplicada y Sustentabilidad, CAPES.

La autora además agradece el financiamiento a ANID PIA/BASAL FB0002 y al Fondart Regional, Creación Artística 2020, Folio 545555.



Vecinos nativos en peligro

Cuentos y murales de flora y fauna amenazada en Chile central



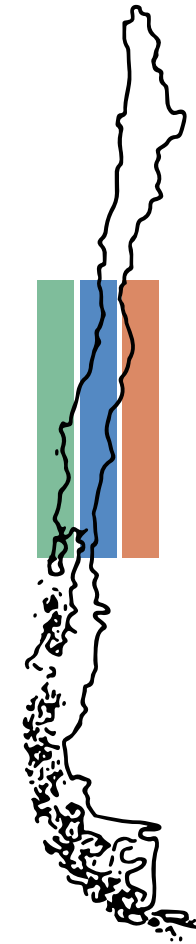
A quienes buscan cambiar la manera de relacionarse con la naturaleza.

Para Tael.

Índice

	07	Introducción
	08	Cómo usar este libro
11	Precordillera	
		El Cóndor El Gato Andino La Araña Pollito
27	Valle central	
		El Matuasto El Abejorro Colorado La Rana Chilena
43	Borde costero	
		El Lucumillo El Chagualillo El Chungungo
	58	Sobre los autores

Introducción



Querido lector, querida lectora:

Si este libro ha llegado a tus manos, quiero que sepas que su misión es hablar por quienes no hablan: las plantas y los animales que conviven con nosotros. Como debes suponer, no es nada fácil lograr esto. A veces, los científicos nos enredamos en nuestros propios lenguajes y terminamos conversando sólo entre nosotros, pero la ciencia es una herramienta que genera conocimiento no sólo para entender y explicar el mundo, sino también para cambiarlo entre todos y todas.

Vivimos en una época en que todo pasa tan rápido, que no tenemos tiempo para asombrarnos de la ilimitada belleza e inteligencia de la naturaleza, ni menos para imaginar un planeta social y ambientalmente justo para cada ser vivo. Este libro te invita a sentir y pensar desde una nueva mirada el lugar que ocupamos como especie en la naturaleza, para que no olvides que nuestra relación con ella exige vincularnos con el ambiente y su biodiversidad de manera respetuosa. Esto lo podemos hacer atendiendo con responsabilidad los problemas que nosotros mismos causamos, entendiendo nuestro rol en este mundo, e imaginando una manera de habitarlo distinta a la impuesta.

Los animales y las plantas que encontrarás aquí podrían parecer insignificantes y anónimas si no piensas en cómo se relacionan contigo. Elementos invisibles de un paisaje ajeno, que no apreciamos porque desconocemos su valor intrínseco. Este libro quiere que sus historias crucen el puente entre la ciencia y la literatura para darle voz a quienes permiten la vida en nuestros ecosistemas.

Es necesario un cambio en nuestro modo de relacionarnos con las distintas especies y el ambiente, uno que nos recuerde que somos sólo una parte más de un tremendo y complejo sistema natural. Querido niño y niña del futuro: si luego de leer estas páginas, buscas cómo convivir con los que no pueden hablar, entonces este libro ha cumplido su objetivo.

Estos relatos nacen gracias al proyecto llamado “Muralismo cruce entre arte y ciencia; flora y fauna en extinción” financiado por el Fondo Nacional de Desarrollo Cultural y las Artes (FONDART) en el año 2020 y ejecutado por el Laboratorio de Investigación Medioambiental (LIMA). Su objetivo fue contribuir en la concientización de los problemas ambientales en estudiantes en edad escolar de nueve colegios vulnerables de la Corporación Municipal de Educación, Salud y Atención a Menores de Puente Alto. Por medio del cruce entre las artes visuales y divulgación científica, se pintó un mural en el patio de cada colegio, que representaba el ambiente donde habitan las especies amenazadas junto con un breve texto donde se explica lo que le está sucediendo producto del impacto humano. Este libro compila estas obras para la posteridad.

Cómo usar este libro

Guía de lectura de las fichas de especies



MURAL



CUENTO



INFO ESPECIE

ESTADO DE CONSERVACIÓN:



ESTADO DE CONSERVACIÓN **PELIGRO CRÍTICO**



ESTADO DE CONSERVACIÓN **EN PELIGRO**



ESTADO DE CONSERVACIÓN **VULNERABLE**

AMENAZAS:



PÉRDIDA DE HÁBITAT



CONTAMINACIÓN DEL AMBIENTE



EXPLOTACIÓN MINERA



CAZA ILEGAL



CAMBIO CLIMÁTICO



URBANIZACIÓN



ESPECIES INVASORAS



ANIMALES DOMÉSTICOS



ENFERMEDADES EXÓTICAS



AGRICULTURA



CONSUMO

NOMBRE COMÚN:
es el nombre más conocido de la especie, ¡el que usamos todos y todas!

NOMBRE CIENTÍFICO:
es el nombre técnico que usa la ciencia para clasificar a la especie. Se escribe siempre en cursiva.

MAPA:
distribución de la especie en Chile.

¿CÓMO ME RELACIONO CON LA NATURALEZA?:
explicación de la interacción ecológica que se narra en la historia.

¿SABÍAS QUE...?:
dato curioso sobre la visión y/o relación que los pueblos originarios de Chile tienen o tenían con la especie.

El Cóndor
Vultur gryphus

LA DESCRIPCIÓN
A lo largo de toda la Cordillera de Los Andes, llegando hasta los cerros en la zona norte y en el extremo sur.

¿CÓMO ME RELACIONO CON LA NATURALEZA?
Soy un ave carroñera. Es por esta razón que también se me conoce como "limpiador" o "barrendero de la naturaleza", dado que me beneficio comiendo la carne de animales muertos en descomposición y a la vez mantengo el ambiente saludable, reciclando los desechos orgánicos. Mi relación alimenticia con la naturaleza se da entre especies carroñeras y cadáveres, y forma parte de la red de interacciones ecológicas entre ecosistemas y especies. A este tipo de interacción se le llama **comensalismo**.

¿DÓNDE VIVO?
Me puedes observar volando a lo largo de la Cordillera de Los Andes desde el sur de Tierra del Fuego, en Chile y Argentina, hasta Venezuela. Mi hogar se encuentra en los altos picos de las montañas, entre paredes de roca verticales que me protegen de la lluvia y el viento, así como de los depredadores. Me gustan los espacios abiertos que difunden los vientos, dado que así puedo detectar con mi vista y olfato a los animales muertos a más de 7000 metros de distancia. Cuando estoy muy alto en el cielo, utilizo las numerosas corrientes de aire para ascender y trasladarme grandes distancias sin mover las alas e ir en busca de alimento.

¿QUÉ ME ESTÁ SUCEDIENDO?
Mi vecino más común, el ser humano, consume cada vez más materiales desechables como papel, plástico, metal y vidrio. Muchos son productos reciclables, pero en vez de ser clasificados, son arrojados a la basura y terminan en los vertederos donde bajo a comer a veces atraído por el olor de la carroña. El consumo de estos desechos me produce enfermedades y envenenamiento, lo cual afecta mi capacidad de sobrevivencia. Este es uno de los motivos por el cual estoy en estado de amenaza.

ESTADO DE CONSERVACIÓN VULNERABLE

OTRAS AMENAZAS

- PERDIDA DE HÁBITAT
- CONTAMINACIÓN DEL AMBIENTE
- CAZA ILEGAL

¿SABÍAS QUE...?
Para la cultura Aymara, el cóndor es un animal sagrado. Se le conoce como "Maliku" y representa el espíritu y la fuerza de las montañas que rodean a estas comunidades. Es considerada una especie clave en el paisaje ecológico y cultural de Sudamérica, lo cual ha inspirado acciones para su conservación.

¿DÓNDE VIVO?
datos del hábitat de la especie en Chile.

¿QUÉ ME ESTÁ SUCEDIENDO?:
detalle de las amenazas que ponen en riesgo a la especie en la actualidad.

AMENAZAS:
causas por las cuales la especie se encuentra en peligro en Chile.

ESTADO DE CONSERVACIÓN:
clasificación del riesgo de extinción de la especie en el mundo, según la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN).

El Cóndor

14

La Araña Pollito

18

El Gato Andino

22

Precordillera



LOS MURALES

Precordillera

Cóndor
Escuela Los Andes

Araña pollito
Escuela Óscar Bonilla

Gato andino
Liceo Ingeniero Militar
Juan Mackenna O'Reilly

📍 PUENTE ALTO





El Cóndor

EL CUENTO

Volando sobre las altas cumbres de la Cordillera de Los Andes de Chile central, una de las aves más grandes del mundo adorna el cielo con su elegante plumaje negro y su distintivo collar blanco: es el **cóndor**. Desde su rocoso nido en los farellones, contempla las majestuosas nieves, los eternos glaciares y los extensos valles atravesados por ríos y cubiertos de bosques. Gracias a su aguda vista y a su potente y sensible olfato, puede detectar el cadáver de algún animal a grandes distancias, ¡su comida favorita!

Un día, paseando por los alrededores de su casa, el **cóndor** sintió el olor a carne descompuesta. Mmm... ¡se le hizo agua la boca! Elevó su vuelo, dibujando círculos sobre la fuente del olor, para avisar a sus compañeros de la presencia de comida y la ausencia de peligro. Sin embargo, cuando descendió al lugar, muchos más olores atrajeron su curiosidad. ¡El **cóndor** había hallado un gran vertedero municipal!

Allí, parecía estar reunida toda la basura de la ciudad humana vecina: desde carnes en descomposición hasta materiales que podrían ser reciclados o reutilizados, pero que, en cambio, estaban contaminando el lugar, como papeles, plásticos, metales, vidrios y baterías, incluso ropa y muebles. Algunos de estos residuos, con el pasar del tiempo, se habían descompuesto y transformado en desechos tóxicos, venenosos y peligrosos para todas las especies que habitaban en la zona, incluido el **cóndor**.

Al final, lo que parecía ser un banquete delicioso, no fue más que un montón de plástico y metal que, mezclado con uno que otro hueso, terminó dentro del estómago de esta imponente ave de Los Andes.

Un cambio en nuestra manera de desechar la basura que generamos, ya sea reduciendo, reutilizando o reciclando, ayudará a mantener sanos los ecosistemas donde todos y todas vivimos.



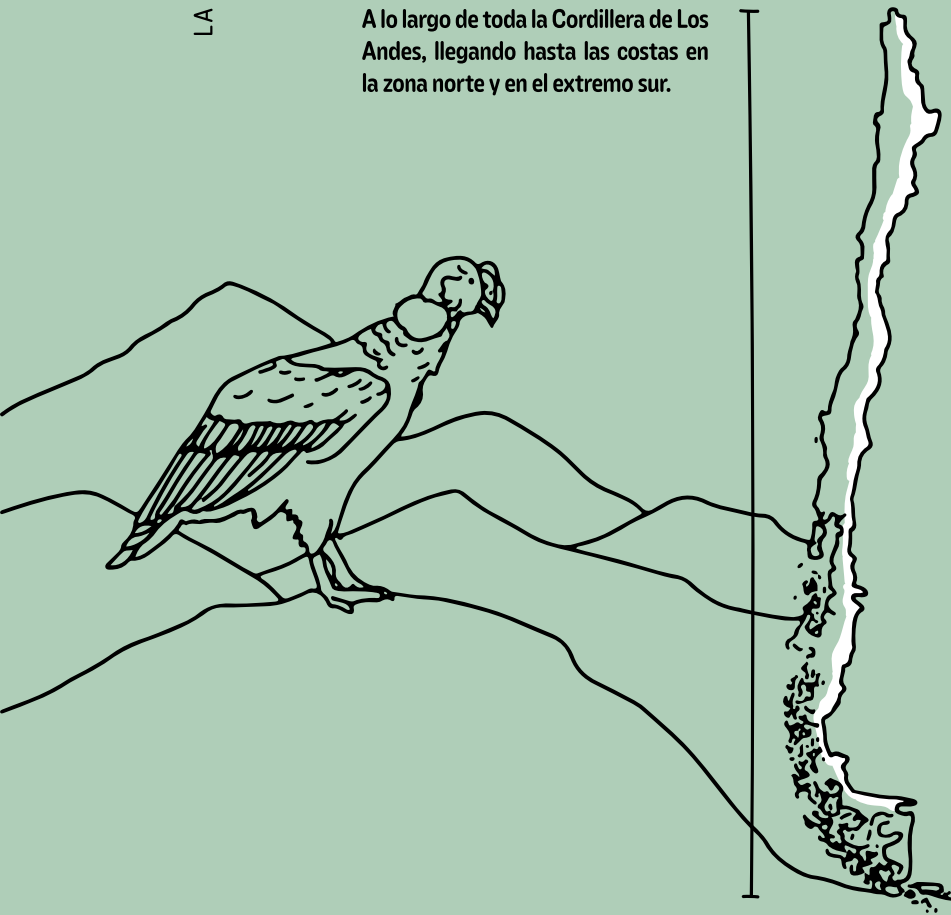


El Cóndor

Vultur gryphus

LA DESCRIPCIÓN

A lo largo de toda la Cordillera de Los Andes, llegando hasta las costas en la zona norte y en el extremo sur.



¿CÓMO ME RELACIONO CON LA NATURALEZA?

Soy un ave **carroñera**, es decir, me alimento de cadáveres para sobrevivir. Es por esta razón que también se me conoce como “limpiador” o “barrendero de la naturaleza”, dado que me beneficio comiendo la carne de animales muertos en descomposición y a la vez mantengo el ambiente saludable, reciclando los desechos orgánicos. Mi relación alimenticia con la naturaleza se da entre especies carroñeras y cadáveres, y forma parte de la red de interacciones ecológicas entre ecosistemas y especies. A este tipo de interacción se le llama **comensalismo**.



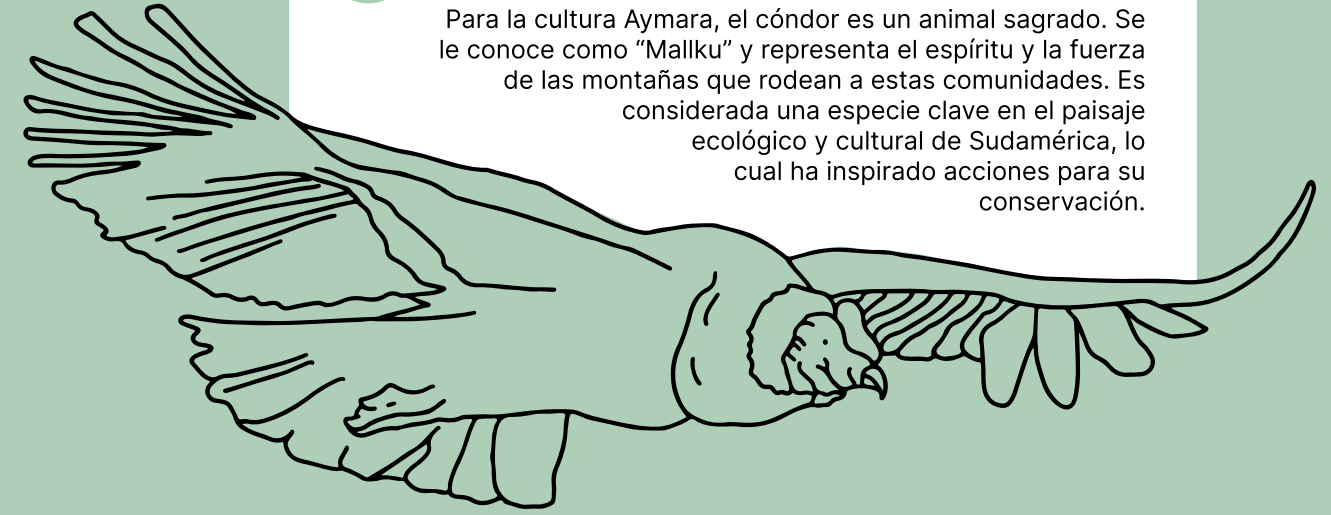
¿DÓNDE VIVO?

Me puedes observar volando a lo largo de la Cordillera de Los Andes desde el sur de Tierra del Fuego, en Chile y Argentina, hasta Venezuela. Mi hogar se encuentra en los altos picos de las montañas, entre paredes de roca verticales que me protegen de la lluvia y el viento, así como de los depredadores. Me gustan los espacios abiertos que ofrecen los valles, dado que así puedo detectar con mi vista y olfato a los animales muertos a más de 7000 metros de distancia. Cuando estoy muy alto en el cielo, utilizo las numerosas corrientes de aire para ascender y trasladarme grandes distancias sin mover las alas e ir en busca de alimento.



¿SABÍAS QUE...?

Para la cultura Aymara, el cóndor es un animal sagrado. Se le conoce como “Mallku” y representa el espíritu y la fuerza de las montañas que rodean a estas comunidades. Es considerada una especie clave en el paisaje ecológico y cultural de Sudamérica, lo cual ha inspirado acciones para su conservación.



¿QUÉ ME ESTÁ SUCEDIENDO?

Mi vecino más común, el ser humano, consume cada vez más materiales desechables como papel, plástico, metal y vidrio. Muchos son productos reciclables, pero en vez de ser clasificados, son arrojados a la basura y terminan en los vertederos donde bajo a comer a veces atraído por el olor de la carroña. El consumo de estos desechos me produce enfermedades y envenenamiento, lo cual afecta mi capacidad de sobrevivencia. Este es uno de los motivos por el cual estoy en estado de amenaza.



ESTADO DE CONSERVACIÓN **VULNERABLE**

OTRAS AMENAZAS



PÉRDIDA DE HÁBITAT



CONTAMINACIÓN DEL AMBIENTE



CAZA ILEGAL



La Araña Pollito

Encajonado entre los cerros de la Cordillera de Los Andes de Chile central, a más de 2000 metros de altitud, un animal de ocho largas patas vive bajo tierra, entre grietas y rocas: es la **araña pollito**. Esta ingeniosa tarántula aprovecha la oscuridad de la noche para buscar insectos y así alimentarse.

El rocoso y seco paisaje de la montaña, más la hierba y alguno que otro arbusto, brindan el escenario perfecto para su silenciosa caza.

Durante el invierno cordillerano, cuando el clima es adverso y la nieve cubre grandes extensiones de suelo, la **araña pollito** pasa gran parte del tiempo enterrada en su cueva, a unos 10 cm de profundidad. ¡Brrr... pero qué frío hace allá afuera, en su casa está más calentita!

La **araña pollito** es muy hogareña y solitaria, no le gusta moverse mucho fuera de su vecindario para no ser

capturada por los cazadores ilegales que pretenden enjaularla y venderla como mascota, o depredadores naturales como la avispa de las arañas, que usa su cuerpo para empollar a sus crías y alimentar a sus larvas. Pero esta no es su única preocupación, pues el ser humano también ha intervenido su hábitat construyendo centros de esquí, casas y edificios. Así, ha modificado el ambiente donde vive, convirtiendo a la montaña en un gran complejo turístico.

Es durante el invierno, solo unos pocos meses al año, cuando un gran número de personas visita su vecindario para disfrutar de la nieve, pero resulta que la **araña** vive todo el año allí, y ha observado cómo las vegas tienen menos agua que antes y cada vez hay más basura en el lugar. Este es un gran problema para ella, dado que es más difícil conseguir comida y refugio en un ambiente rodeado por cemento, ruido y movimiento.

Un cambio en nuestra manera de realizar deportes nos ayudará a entender que no hay que transformar la montaña para tener las mismas comodidades que en la ciudad, sino que podemos acceder a ella y disfrutar del aire libre en armonía con la naturaleza. Esto ayudará a mantener sanos los ecosistemas donde todos y todas vivimos.



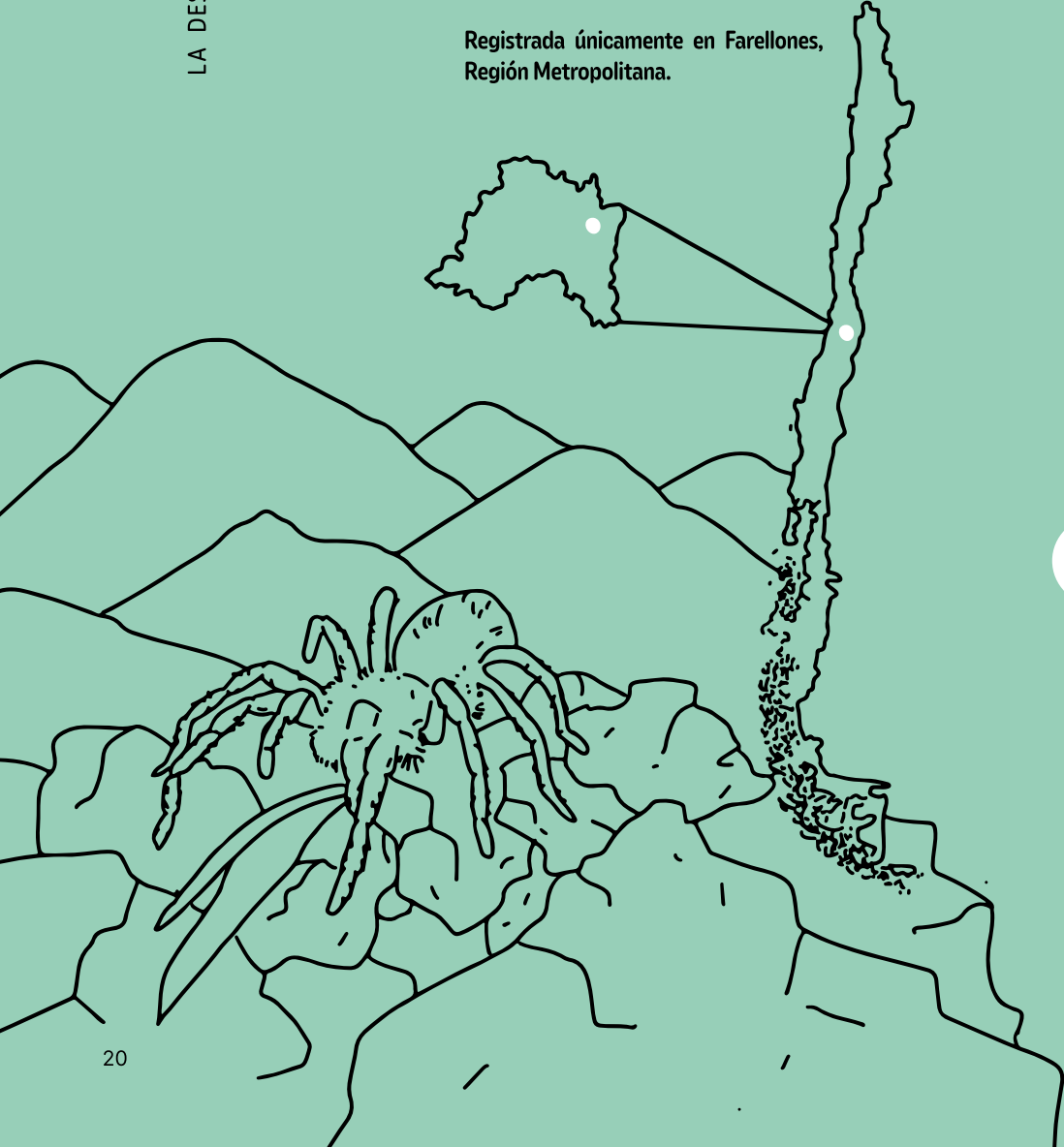


La Araña Pollito

Euathlus condorito

LA DESCRIPCIÓN

Registrada únicamente en Farellones, Región Metropolitana.



¿CÓMO ME RELACIONO CON LA NATURALEZA?

Soy un arácnido **depredador**, es decir, me alimento de otros animales para sobrevivir. Pero también, hay otras especies que se alimentan de mí. Así, me relaciono con la naturaleza como integrante de una red alimenticia donde como y soy comida. Le temo a una particular avispa, la “caza tarántulas”. Cuando escucho su zumbido corro a refugiarme en mi casa, porque si logra alcanzarme, clava como una flecha su aguijón e inyecta una sustancia que me deja paralizada. Luego, me transporta hasta su madriguera y deposita sus huevos dentro de mi cuerpo. Cuando las larvas nacen, se alimentan de mí. Este tipo de interacción ecológica en que un organismo aloja o alimenta a otro se conoce como **parasitismo**, una forma especial de depredación que depende de un **hospedador** (cuerpo de la araña) y un **parásito** (crías de la avispa).



¿DÓNDE VIVO?

Soy una araña poco común. Hasta el momento, me han visto únicamente en la zona de Farellones, en Santiago de Chile (aunque a varios de mis parientes de otras partes del país también se les conoce como *araña pollito*). Mi casa se ubica entre altos cerros y profundas quebradas, donde fluyen riachuelos que alimentan a las vegas altoandinas. Estos sitios húmedos, rodeados de vegetación, son ideales para vivir y conseguir alimento. En verano, cuando el calor del día es abrasador, disfruto de la frescura de la sombra que me da el pasto cordillerano. Mientras que, en invierno, me protege de las bajas temperaturas y la nieve.



¿SABÍAS QUE...?

El pueblo Mapuche recuerda que el origen del tejido se debe a que una vieja araña llamada *Llalin Kushe*, la gran tejedora, es la dueña de la sabiduría del hilado y del tejido. Como maestra, cuida y protege a las mujeres tejedoras de las fuerzas negativas y espíritus malignos que las impulsan al error. Este mito forma parte de la cosmovisión mapuche e inspira acciones de respeto por la naturaleza, ayudando a conservar la especie.



ESTADO DE CONSERVACIÓN **PELIGRO CRÍTICO**



¿QUÉ ME ESTÁ SUCEDIENDO?

Los humanos están cada vez más interesados en conocer la montaña y disfrutar de sus atractivos. Sin embargo, algunos de ellos quieren sentir aquí el mismo confort que en sus casas, y han construido edificios que contaminan el lugar donde habito. Este capricho está destruyendo el ambiente y afectando mi capacidad de sobrevivencia, y es uno de los motivos por el cual estoy en estado de amenaza.

OTRAS AMENAZAS



PÉRDIDA DE HÁBITAT



URBANIZACIÓN



CAZA ILEGAL



El Gato Andino

EL CUENTO

Por las empinadas pendientes de la Cordillera de Los Andes de Chile central, donde la vegetación no es muy alta ni abundante, transita un felino de tamaño mediano, aspecto atigrado y una cola larga, gruesa y peluda: es el **gato andino**. Su casa, entre las rocas y con forma de cueva, es cálida y acogedora. Su jardín, compuesto de arbustos, hierbas y cactus, le obsequia una hermosa vista a las grandes cumbres nevadas.

Cuando el hambre irrumpe en su estómago, a este astuto cazador no le queda otra que bajar con cuidado por la rocosa ladera hacia la zona plana y húmeda en busca de su presa favorita: un roedor de montaña, de cuerpo robusto, orejas paradas y una larga y tupida cola, la vizcacha.

Es allí, en la llanura fértil de una vega altoandina, donde el agua y la vegetación atraen a las especies a pastar, que el **gato andino** encuentra a la vizcacha, al lado de un pequeño curso de agua, tomando el sol sobre una roca luego de haber comido un festín de vegetales. ¡Es el momento perfecto para cazar su alimento!

Un día, merodeando silenciosamente cerca de su casa, el **gato** descubrió que había desaparecido un bonito cerro al que iba a pasear. Cuando llegó al sitio, vio grandes máquinas que se movían alrededor de un hoyo y bajaban muy profundo. ¡Era una mina! La tierra vibraba agitadamente, el ruido era ensordecedor y había mucho polvo. Los humanos que trabajaban ahí extraían con explosivos los minerales del suelo y utilizaban el agua de los ríos altoandinos para limpiar los desechos que generaban. Esta actividad empezó a transformar el ambiente donde habitaba el **gato andino**; su casa quedó demolida, la vega comenzó a secarse y los glaciares a derretirse. Por la falta de agua, la vegetación disminuyó, obligando a la vizcacha y a las demás especies a moverse a otros lugares de la Cordillera para buscar comida.

Al no tener refugio ni alimento, el **gato andino** no pudo seguir viviendo cerca de la mina, y ya casi no se le ve paseando por su querida montaña.

Un cambio en nuestra manera de consumir los productos que provienen de la actividad minera, ya sea comprando únicamente lo que necesitamos, cuidando lo que tenemos o usando o reparando lo que se nos rompe, disminuirá el impacto sobre el ambiente y ayudará a mantener sanos los ecosistemas donde todos y todas vivimos.



LPL



El Gato Andino

Leopardus jacobitus

LA DESCRIPCIÓN

A lo largo de toda la Cordillera de Los Andes (2500 metros sobre el nivel del mar), de Arica a Santiago.



¿CÓMO ME RELACIONO CON LA NATURALEZA?

Soy un mamífero **depredador**, es decir, me alimento de otros animales para sobrevivir. Para obtener mi comida tengo que buscar, perseguir y cazar a mi presa. Gracias a mi larga y ancha cola, la cual me brinda un excelente equilibrio, puedo saltar distancias de hasta 1,5 metros y correr a gran velocidad para atraparlas. Elijo comer a los individuos más débiles, enfermos o viejos. Así, me relaciono con la naturaleza estando en la cima de la red alimenticia, puesto que casi ninguna especie se alimenta de mí. Este tipo de interacción ecológica, donde una especie se come a otra, se llama **depredación**.



¿DÓNDE VIVO?

Soy un gato esquivo y reservado y por eso es difícil observarme en la naturaleza. Habito en lugares de clima árido con escasas lluvias, donde los días son calurosos y las noches frías. Mi hogar se encuentra en las altas montañas, a más de 2500 m de altitud, a ambos lados de la Cordillera de Los Andes, entre Perú y Bolivia y hasta Argentina y Chile. El rocoso paisaje donde vivo, acompañado de alguna planta de poca altura y cercano a algún curso de agua, es un espacio de refugio y alimento.



¿SABÍAS QUE...?

Al gato andino se lo conoce como “el fantasma andino”, por su gran capacidad de esconderse y camuflarse en el ambiente. Ha sido visto en muy pocas ocasiones y su presencia espontánea es vista como un símbolo de protección. Algunos pueblos originarios de Los Andes tienen una relación íntima con él y es considerada una especie sagrada. Esta relación ecológica y cultural ha inspirado acciones de respeto por la naturaleza y es una manera de conservar la especie.



ESTADO DE CONSERVACIÓN EN PELIGRO

OTRAS AMENAZAS



PÉRDIDA DE HÁBITAT



CONTAMINACIÓN DEL AMBIENTE



EXPLOTACIÓN MINERA



CAZA ILEGAL



CAMBIO CLIMÁTICO



¿QUÉ ME ESTA SUCEDIENDO?

La llegada de la minería al lugar donde habito ha alterado los cerros que utilizo como hogar y alimento. Dicha actividad humana está modificando el paisaje cordillerano y contaminando el suelo, el aire y el agua. La destrucción del ambiente donde vivo afecta mi capacidad de sobrevivencia. Este es uno de los motivos por el cual me encuentro en estado de amenaza.

El Matuasto

30

El Abejorro Colorado

34

La Rana Chilena

38

Valle central



Valle central

LOS MURALES

Matuasto
Escuela Básica Ejército Libertador

Abejorro colorado
Escuela Nonato Coo

Rana chilena
Escuela República de Grecia

📍 PUENTE ALTO





El Matuasto

Por las verdes laderas de un valle de Chile central, en cuyo fondo corre un arroyo de aguas claras, un reptil regordete, de escamas marrones y verdes, toma el sol en la punta de una roca: es el **matuasto**. Este inofensivo lagarto se alimenta de hojas y flores entre los matorrales cercanos a su hogar.

Un día, mientras estaba en busca de comida, advirtió muchos puntos escarlatas que colgaban de unas ramas. ¡Era un soldadito! Una bella y delgada enredadera que trepa sobre arbustos y árboles. Sus flores en forma de trompeta, de brillantes pétalos rojos, coronados por bordes azules y amarillos, estaban ordenadas en fila, como si fueran un batallón marchando. De ahí su peculiar nombre.

Tranquilamente se comía la flor del soldadito cuando escuchó un sonido que retumbó en todo el valle. ¡Kaboom! A lo lejos, una nube de polvo se levantó en el cielo. Aterrado, el **matuasto** corrió a refugiarse en su casa, escondida entre las grietas y la espesura.

Un cambio en nuestra manera de consumir los productos que provienen de la minería es saber de dónde y cómo se originan, y cuál es el impacto que generan sobre el ambiente. Un ejemplo, es saber que la fabricación de vidrio depende de la extracción de arena. De esta manera, tomaremos mejores decisiones a la hora de comprarlos y ayudará a mantener sanos los ecosistemas donde todos y todas vivimos.

A partir de ese momento, el tímido lagarto empezó a notar cambios en el valle: el aire estaba más espeso, había olores raros y el agua del arroyo fluía con menos energía.

Luego el agua comenzó a desaparecer, reduciendo la vegetación y también su alimento. Los días pasaban y los ruidos no cesaban, así que, armándose de valor, decidió salir a explorar. Recorriendo el valle, el **matuasto** descubrió la instalación de un yacimiento minero al otro lado del cerro donde vivía. ¡Esa era la causa de tanto alboroto! Grandes máquinas excavadoras movían piedras de un lugar a otro, generando nubes de polvo y destruyendo las plantas.

Debido a esto, el cerro comenzó a desmoronarse, y el hermoso valle se convirtió en un sitio poco adecuado para vivir, por la contaminación del aire, del agua y del suelo que había provocado la mina. Tristemente, el **matuasto** tuvo que mudarse a otro sitio.



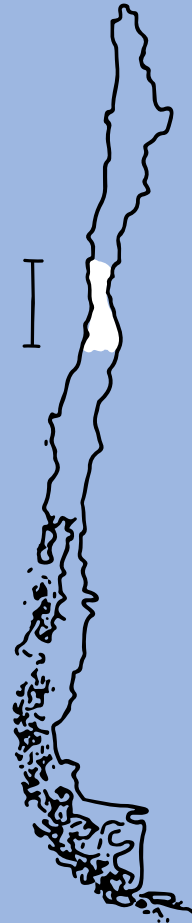


El Matuasto

Phymaturus darwini

LA DESCRIPCIÓN

En el valle central, entre las regiones de Valparaíso y Metropolitana.



¿CÓMO ME RELACIONO CON LA NATURALEZA?

Soy un reptil herbívoro, es decir, me alimento de plantas para sobrevivir. Me relaciono con la naturaleza integrando los niveles bajos de la red alimenticia. Consumo vegetales y otras especies me consumen a mí. Este tipo de interacción ecológica, donde un organismo se alimenta principalmente de especies vegetales, se conoce como **herbivoría** y es un tipo especial de depredación.



¿DÓNDE VIVO?

Habito en los valles cordilleranos de las regiones Metropolitana y de Valparaíso a 1500 metros sobre el nivel del mar. Entre las horas que acaricia el sol, al amanecer y al atardecer, durante la primavera y el verano, me puedes observar asoleando mi robusto cuerpo sobre grandes rocas. Pero en invierno, para escapar del frío y la nieve, me sepulto bajo tierra e hiberno. Mi casa está entre grietas de grandes rocas, siempre cercana a algún arroyo y rodeada de vegetación boscosa de la cual me alimento.



¿QUÉ ME ESTÁ SUCEDIENDO?

Muchos productos industriales utilizan materiales extraídos de la minería. El aumento en el consumo de estos productos por parte del ser humano ha generado más extracciones y yacimientos mineros. Esta actividad está modificando el ambiente donde vivo, deforestando el valle para poder obtener el mineral, utilizando el agua para procesarlo y liberando gases y polvo a la atmósfera. Además, el valle ya no luce tan bonito como antes, ahora es un montón de piedras y hoyos. La disminución del agua y la vegetación afecta mi capacidad de sobrevivencia. Este es uno de los motivos por el cual estoy en estado de amenaza.



¿SABÍAS QUE...?

En la cultura tehuelche, el **matuasto** era el dueño del fuego y no quería compartirlo con los humanos, pero ellos lo necesitaban para poder cocinar sus alimentos y calentarse en invierno. El mito del origen del fuego narra el momento en que los antepasados tehuelches incorporaron este elemento a su vida y la importancia de cuidarlo y también cuidar a su dueño. Este tipo de historias refuerzan el sentido de convivencia entre humanos y otras especies que habitan un mismo territorio, e inspiran acciones de respeto por la naturaleza para conservar dichas especies.



ESTADO DE CONSERVACIÓN EN PELIGRO

OTRAS AMENAZAS



PÉRDIDA DE HÁBITAT



CONTAMINACIÓN DEL AMBIENTE



EXPLORACIÓN MINERA



El Abejorro Colorado

Zumbando a la orilla de un río, en un arbolado valle de la precordillera de Chile Central, una solitaria reina busca una cueva bajo tierra para fundar su nuevo hogar y pasar el frío invierno: es el **abejorro colorado**. A este moscardón, de brillante cuerpo naranja y alas, antenas y patas negras, le gusta habitar en sitios naturales como bosques y matorrales. ¡Se siente feliz rodeado de tanta naturaleza!

Para establecer su colonia, la reina tiene dentro de su cuerpo huevos que luego nacerán como abejorros machos u obreros. Estos insectos viven en una verdadera sociedad organizada donde juntos cooperan y trabajan en las tareas del hogar, alimentando y criando a sus integrantes más jóvenes o limpiando y cuidando su nido ¡Todos y todas cumplen con su labor!

Como todas las mañanas primaverales, un **abejorro** obrero de la colonia iba en busca de polen y néctar para alimentar a los miembros de su comunidad. A lo lejos, escondido entre la vegetación, vio un mayú, un arbusto de llamativas y abundantes flores amarillas que, reunidas en racimos, lo volvían muy atractivo.

En su camino de regreso, con su carga de polen ya recolectada, escuchó un zumbido distinto al de sus compañeros. Se acercó a la fuente del sonido y observó, volando sobre las flores, a un abejorro de aspecto diferente; su cuerpo era negro y con bandas amarillas. Era un abejorro europeo, una especie exótica, es decir, no nativa ni originaria de aquel lugar. Este nuevo moscardón había sido traído por el ser humano desde otro continente, para polinizar cultivos de invernadero como los tomates.

Pero lo que sucedió, fue que muchos abejorros europeos escaparon de los invernaderos y se fueron a vivir al bosque. Poco a poco, comenzaron a invadir los mismos ambientes donde vivía el **abejorro colorado**. Un día, toda la colonia de **abejorros colorados** se contagió con una rara enfermedad. Era un parásito intestinal introducido por sus parientes europeos. Al no tener las defensas necesarias para combatir la nueva enfermedad, la infección impidió que los **abejorros colorados** se siguieran reproduciendo y ya casi no se les ve volando por el valle.

Un cambio en nuestra manera de valorar las especies nativas es necesario para comprender la importancia que tienen como patrimonio natural, y que la introducción de especies exóticas invasoras debe ser suprimida, dado que genera daños a las especies nativas y las ponen en peligro de extinción. Esto ayudará a mantener sanos los ecosistemas donde todos y todas vivimos.



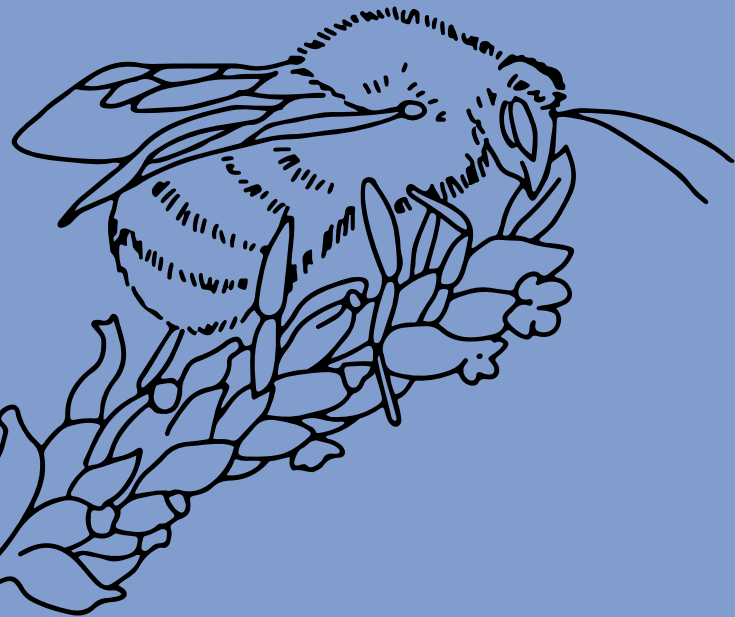
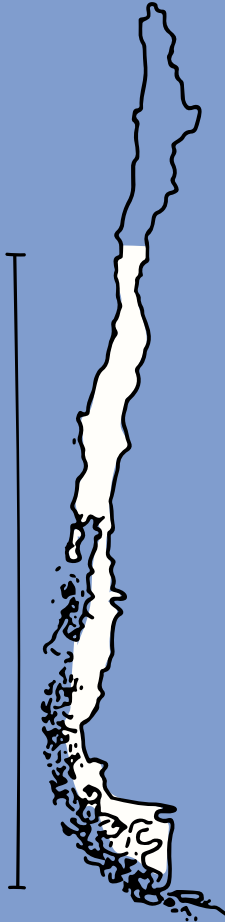


El Abejorro Colorado

Bombus dahlbomii

LA DESCRIPCIÓN

Entre las regiones de Coquimbo y Magallanes, incluyendo las islas de Chiloé y Tierra del Fuego.



¿CÓMO ME RELACIONO CON LA NATURALEZA?

Soy un insecto **nectívoro**, es decir, me alimento del néctar y polen de las flores para sobrevivir. Cuando visito una flor, su polen se adhiere a mis patas y cuerpo y de esta manera lo transporto a otras flores. Esto ayuda a que las plantas se reproduzcan y generen frutos. Así es como me relaciono con la naturaleza, como un **polinizador**. Este tipo de interacción ecológica entre una especie y las flores se conoce como **polinización**.



¿DÓNDE VIVO?

Me puedes observar volando por los bosques desde la región de Coquimbo hasta Magallanes. La casa donde vivo no la construí yo, sino que utilizo huecos de árboles o cavidades en el suelo naturales o abandonadas. Me gusta que esté escondida entre la vegetación, y así poder hibernar con tranquilidad. Cuando soy reina, comienzo a organizar mi colonia al iniciar la primavera, recolectando néctar y polen para alimentar a mis crías. Éstas, como adultas, me ayudarán luego a mantener y proteger el nido, que puede albergar hasta 200 individuos. Por eso necesito vivir en lugares naturales, donde el ser humano y otras especies invasoras aún no han llegado.



¿SABÍAS QUE...?

El abejorro colorado es conocido como *dullíñ* en mapudungun, y es considerado como uno de los cuatro *pullomeñ*, es decir, insectos en los que el alma de los difuntos se aloja tras la muerte. Cuando una reina ingresaba a una vivienda Mapuche, sus residentes pensaban que podía tratarse de la visita de un pariente muerto que había regresado en busca de un ser querido o por algo de comida. Esta relación ecológica y cultural ha inspirado acciones de respeto por la naturaleza y es una manera de conservar la especie.



ESTADO DE CONSERVACIÓN EN PELIGRO

OTRAS AMENAZAS



PÉRDIDA DE HÁBITAT



CONTAMINACIÓN DEL AMBIENTE



ESPECIES INVASORAS



ENFERMEDADES EXÓTICAS



CAMBIO CLIMÁTICO



¿QUÉ ME ESTA SUCEDIENDO?

Soy uno de los polinizadores nativos más comunes de la flora chilena, pero pese a las advertencias del peligro que podría provocar, el ser humano prefirió introducir una especie exótica para polinizar sus cultivos agrícolas. Ahora, esta especie ha invadido el ambiente donde vivo, y como yo, hace nidos en la tierra y se alimenta del néctar de las flores, por lo que competimos por los mismos recursos. Además, está poniendo en riesgo mi salud, dado que trajo de su lugar de origen bacterias y hongos que causan en mi enfermedades mortales, afectando mi capacidad de supervivencia. Este es uno de los motivos por los cuales estoy en estado de amenaza.



La Rana Chilena

EL CUENTO

En los boscosos valles precordilleranos de Chile central, donde el agua de los ríos reposa en forma de humedal, habita el anfibio más grande del país: es la **rana chilena**. Con una gran habilidad para nadar, pasa la mayor parte de su vida en el agua, saliendo sólo para conseguir comida. Larvas de insectos y crustáceos son sus alimentos preferidos.

Un caluroso día de verano, la **rana chilena** estaba en su charca favorita a la sombra de un arrayán, cuando de repente escuchó: “¡croac, croac!” Era un canto diferente al de las ranas que conocía, como si hablaran en otro idioma. Salió a explorar de dónde provenía ese peculiar sonido y encontró a otra rana. Ésta tenía el cuerpo aplanado y la cabeza pequeña; ¡no se parecía en nada a lo que había visto! Era una rana africana, cuyo hogar estaba a miles de kilómetros, cruzando el Océano Atlántico. Este anfibio, transportado e introducido por el humano de un lugar a otro, era una especie exótica, es decir, que se encontraba fuera de su ambiente natural.

Con el pasar del tiempo, la **rana chilena** escuchaba cada vez más seguido, y desde distintos lugares, el extraño canto de la rana recién llegada. De pronto, eran tantas las vecinas nuevas instaladas en las charcas, y tan pequeño el espacio que habían invadido, que empezaron a surgir problemas de convivencia. A la hora del almuerzo, por ejemplo, siempre había peleas, porque a ambos grupos de ranas les gustaba comer lo mismo; y el alimento no siempre alcanzaba para todas.

Debido al aumento de ranas africanas, la **rana chilena** tuvo menos recursos para vivir en su propio ambiente natural, y comenzó a contagiarse de nuevas enfermedades, transmitidas por su nueva vecina de las que no podía curarse. Al final, lo que podría haber sido un agradable encuentro entre especies, se transformó en una invasión biológica que está disminuyendo la cantidad de **ranas chilenas**.

Un cambio en nuestra manera de visitar los espacios naturales, ya sea vistiendo ropa adecuada, limpiando nuestro calzado y equipo al entrar y salir de un lugar, y no trayendo animales, plantas ni semillas de otros sitios como recuerdo, permitirá evitar la circulación de las especies exóticas y las enfermedades que éstas pueden transmitir a la flora y fauna nativa. Esto ayudará a mantener sanos los ecosistemas donde todos y todas vivimos.



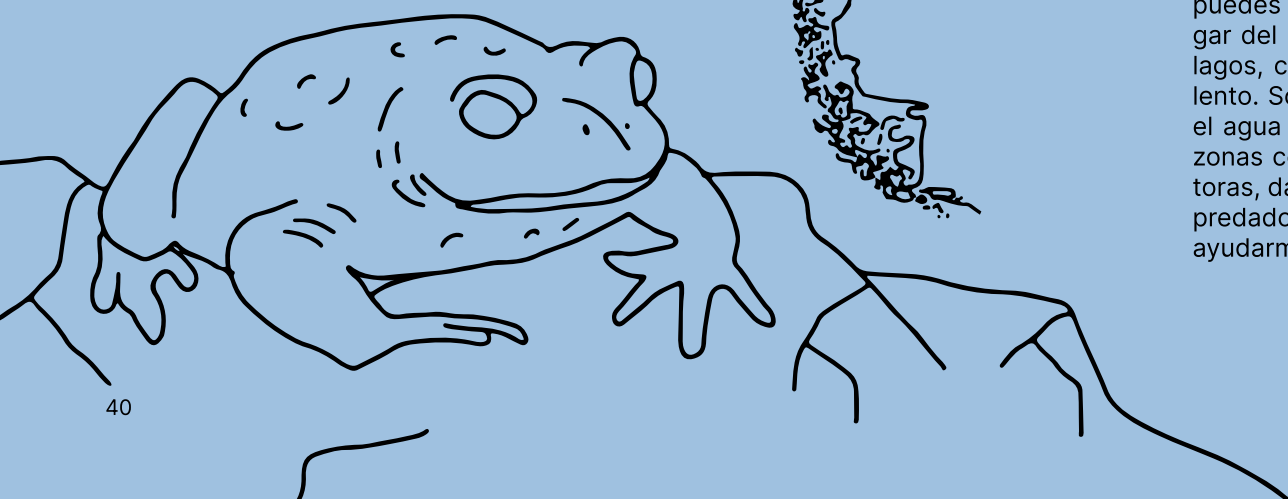
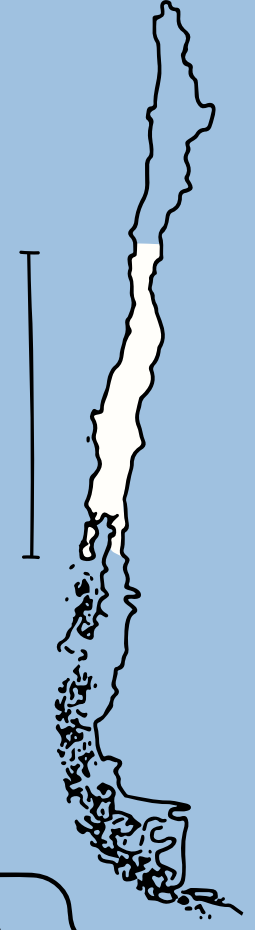


La Rana Chilena

Calyptocephalella gayi

LA DESCRIPCIÓN

Desde la región de Coquimbo hasta la región de Los Lagos, bajo los 1200 hasta los 0 metros sobre el nivel del mar.



¿CÓMO ME RELACIONO CON LA NATURALEZA?

Soy un anfibio depredador, es decir, me alimento de otros animales para sobrevivir. En la naturaleza, me relaciono con otras especies que también habitan en el mismo lugar que yo y tienen las mismas preferencias y gustos. Cuando los recursos como la comida y el espacio empiezan a escasear, y ya no son suficientes para todos, se genera un desafío para conseguirlo. Este tipo de interacción ecológica, donde dos especies se disputan un recurso que es limitado, se llama **competencia**.



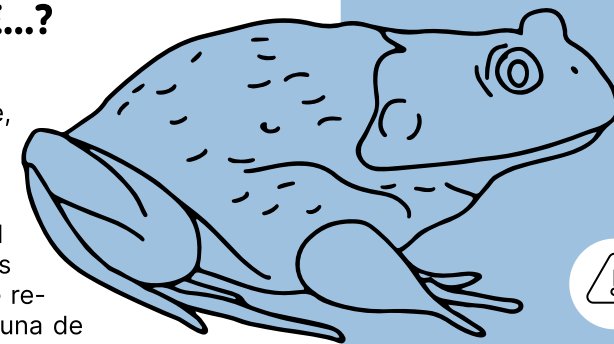
¿DÓNDE VIVO?

Soy una especie endémica de Chile, es decir, no me puedes encontrar de forma natural en ningún otro lugar del mundo. Habito en zonas acuáticas tales como lagos, charcas y corrientes de agua donde el flujo es lento. Soy una excelente nadadora y puedo estar bajo el agua hasta a 2 metros de profundidad. Prefiero las zonas con vegetación acuática, como los juncos y toloras, dado que me sirven de protección contra los depredadores y la captura del ser humano, además de ayudarme a conseguir alimento.



¿SABÍAS QUE...?

En la cultura Mapuche, los *ngen* son los espíritus dueños de las entidades de la naturaleza y específicamente para el agua de las vertientes es el *ngen-trayenko*. Estos se revelan en diversas formas, una de ellas es el *arumco*, un sapo o rana considerado el cuidador del agua de los pozos y pantanos donde vive. Éstos vigilan que el flujo de agua sea continuo, ya que es señal de una tierra fértil y buenos cultivos. Para esto los *ñencos* requieren que sus aguas estén siempre acompañadas de vegetación silvestre, ya que si es eliminada, el espíritu del agua se muda a otro lugar. Esta relación ecológica y cultural inspira acciones de respeto por la naturaleza y es una manera de conservar la especie.



ESTADO DE CONSERVACIÓN **VULNERABLE**

OTRAS AMENAZAS



PÉRDIDA DE HÁBITAT



CONTAMINACIÓN DEL AMBIENTE



CAZA ILEGAL



CAMBIO CLIMÁTICO



AGRICULTURA



URBANIZACIÓN



ESPECIE INVASORA



¿QUÉ ME ESTA SUCEDIENDO?

Cada vez es más frecuente ver a los humanos alrededor de las áreas naturales donde vivo, ya sea acampando, cazando, pescando o simplemente caminando para aprovechar los beneficios de estar en contacto con la naturaleza. Pero muchos de ellos no son conscientes del impacto que pueden causar sus actividades al visitar mi charca. Transportan especies y enfermedades de un lugar a otro, a través de su ropa, calzado, equipo, vehículos o mascotas, y no respetan los senderos establecidos. Estas malas prácticas favorecen la llegada de especies exóticas invasoras, las cuales afectan mi capacidad de sobrevivencia. Este es uno de los motivos por el cual estoy en estado de amenaza.

El Lucumillo

46

El Chagualillo

50

El Chungungo

54

Borde costero



Borde Costero

LOS MURALES

Lucumillo
Escuela Andes del Sur

Chagualillo
Escuela Villa Independencia

Chungungo
Escuela Gabriela

📍 PUENTE ALTO





El Lucumillo

EL CUENTO

En las verdes terrazas costeras de Chile central, donde la espesa neblina inunda el aire matutino, crece, a la sombra de los roqueríos, un aromático arbusto: es el **lucumillo**. Esta planta posee un denso follaje verde oscuro, atractivas flores blancas y carnosos frutos rojos. Rodeado de cactus, chilcas y chaguales, el **lucumillo** habita en el matorral costero, donde la humedad originada por el Océano Pacífico favorece su germinación y crecimiento. ¡Adora el clima marino!

Un día de invierno, un fruto del **lucumillo** sintió que algo lo arrancaba inesperadamente de su arbusto. Aún no salía de la sorpresa cuando notó que un degu, un escurridizo roedor con cola en forma de pincel, lo llevaba a su madriguera subterránea para deleitarse con su dulce y jugosa pulpa. Pero el fruto era muy grande para este pequeño mamífero, y al no poder terminarlo, lo enterró para comerlo después. Lamentablemente para el degu, lo guardó tan bien, que nunca más lo pudo encontrar. Al tiempo, gracias a las condiciones de luz, temperatura y humedad del suelo, una pequeña planta de **lucumillo** comenzó a germinar en aquel lugar.

Todos los años, el **lucumillo** recibía ayuda de los degus para poder reproducirse y seguir dando frutos. El matorral agradecía tan dedicada colaboración, porque de esa forma se mantenía siempre verde. Pero el humano también quería disfrutar de los beneficios de la costa: su agradable clima, su hermoso paisaje y la inmensidad del océano. Después de un tiempo, donde antes había matorral costero, empezaron a aparecer parcelas con quinchos, pasto y piscinas con vista al mar.

Las casas de veraneo utilizaban mucha agua para regar los jardines y llenar las piscinas. Cada vez había menos vegetación y el suelo tenía menos humedad. Los degus se mudaron a otro sitio, puesto que llenaron sus madrigueras con cemento. Las semillas de lucumillo quedaron expuestas a la desecación y tuvieron dificultades para germinar. Así, el matorral fue desapareciendo y la costa ya no huele como antes.

Un cambio en nuestra manera de valorar la vegetación que habita en la costa nos ayudará a entender la importancia que tiene ésta sin necesidad de modificarla ni sustituirla para tenerla cerca. Esto ayudará a mantener sanos los ecosistemas donde todos y todas vivimos.



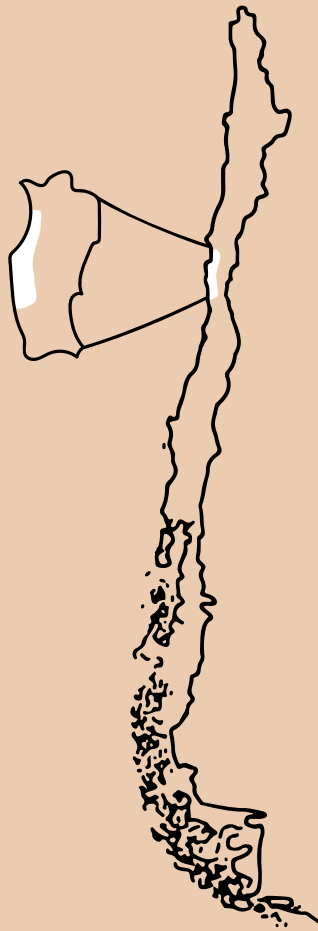


El Lucumillo

Myrcianthes coquimbensis

LA DESCRIPCIÓN

Desde Barrancones, en la comuna de La Higuera, hasta la bahía de Guanaqueros, en la región de Coquimbo.



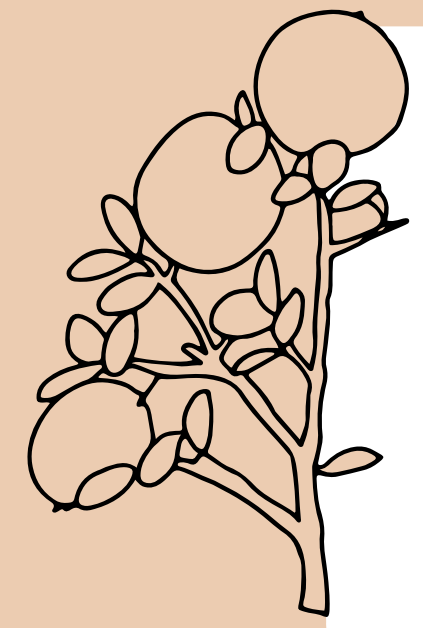
¿CÓMO ME RELACIONO CON LA NATURALEZA?

Soy una planta de frutos comestibles. En invierno, muchos animales me visitan para alimentarse de mis frutos cuando están maduros. Algunos de estos, como el degu, los recogen y trasladan hasta su casa. Allí se comen el fruto y dejan la semilla en el suelo. Gracias a la humedad y temperatura de su madriguera, mis semillas pueden germinar en buenas condiciones y desarrollarse como nuevas plantas. Así es como me relaciono con la naturaleza; el degu me ayuda transportando mis semillas de un lugar a otro y yo lo alimento con mis frutos. Esta interacción ecológica entre el fruto o semilla de una planta y un animal, se conoce como **dispersión**.



¿DÓNDE VIVO?

Me puedes encontrar creciendo en las quebradas del litoral de la región de Coquimbo, entre arbustos y rocas. Me agrada el clima del borde costero dado que ayuda a mantener la humedad del suelo, favoreciendo la germinación de mis semillas y mi desarrollo. El paisaje boscoso de poca altura en el que habito cambia de color según la estación, alternando entre el verde y el marrón.



¿SABÍAS QUE...?

Hace unos 10 mil años, los pueblos que habitaban los valles bajos y desembocaduras de los ríos de la región de Coquimbo se alimentaban cazando animales y recolectando frutos y semillas. Esta actividad fue importante porque permitió conocer cuáles plantas eran comestibles y qué necesidades de suelo y clima tenían, información importante para la actividad agrícola moderna. Conocer el manejo tradicional de los pueblos originarios sobre el uso de las especies ayuda a inspirar acciones de respeto por la naturaleza para conservarlas.



¿QUÉ ME ESTA SUCEDIENDO?

Soy una planta a la que le gusta mucho el viento marino y refugiarme entre las rocas y arbustos del matorral costero. Estos sitios ayudan a mis semillas a germinar entre las concavidades húmedas de las rocas y a no quedar expuestas a los suelos desnudos, donde no podrían sobrevivir por la falta de agua. Pero no soy el único al que le gusta disfrutar de las bondades de la costa. El humano ha convertido el hermoso matorral en su balneario personal. Esto ha cambiado el ambiente donde vivo, sustituyendo las áreas verdes nativas y asustando a las especies amigas que conviven conmigo. Ya no es tan sencillo encontrar huecos entre las rocas o algún amistoso degu que me ayude a dispersar mis semillas. Este es uno de los motivos por los cuales estoy en estado de amenaza.



ESTADO DE CONSERVACIÓN EN PELIGRO

OTRAS AMENAZAS



PÉRDIDA DE HÁBITAT



CONTAMINACIÓN DEL AMBIENTE



URBANIZACIÓN



EXPLOTACIÓN MINERA



AGRICULTURA



CONSUMO



CAMBIO CLIMÁTICO



El Chagualillo

EL CUENTO

Por los pedregosos acantilados de la costa de Chile central, donde la fresca de la brisa marina se eleva por las laderas, crece, bajo la influencia de la neblina y el sol, el **chagualillo**. Una planta cuyas hojas plateadas y dentadas como sierra, tallos rosados y flores de vivos colores violeta, decoran el paisaje del matorral como si fueran un faro que resalta en la costa.

Como todas las mañanas, el **chagualillo** despierta escuchando el sonido de las olas y mirando el extenso Océano Pacífico. Sus atractivas flores cautivan a un visitante emplumado que se alimenta de su néctar. Es el picaflor gigante, la especie de colibrí más grande del mundo. ¡Jajaja... sus flores sienten cosquillas cuando bebe su néctar!

Desde hace un tiempo que, para el chagualillo, el sonido del mar y la vista a la playa han sido interrumpidas por grandes máquinas que generan ruido y polvo

en su ambiente. Preocupado por estos molestos cambios en su vecindario, un día el chagualillo le pidió al picaflor gigante que volara para observar qué estaba sucediendo. Lo que descubrieron los dejó sorprendidos: varias excavadoras y grúas estaban construyendo un gran camino a lo largo de toda la costa, el cual pasaba muy cerca de la orilla que habitaban. Todo, para que el humano pudiese llegar en vehículo a pocos metros del mar, y así tener acceso a la playa sin mayor esfuerzo.

Esto transformó el paisaje de la costa. Las laderas de las quebradas y dunas fueron aplanadas; la vegetación del matorral fue eliminada y las especies que vivían y se alimentaban allí se tuvieron que mover a otro sitio. Los pocos parches verdes que sobrevivieron quedaron llenos de basura y pisoteados por ruedas de autos. Para el **chagualillo**, disfrutar de la costa, su olor y sus sonidos ya no era lo mismo.

Un cambio en nuestra manera de valorar la vegetación que habita en la costa nos ayudará a entender que podemos acceder al borde costero sin tener un camino pegado a lo largo de la playa, utilizando los accesos naturales o mejorando los que ya existen. Llegar hasta la playa puede ser un paseo hermoso para compartir y disfrutar de la naturaleza. Ésto ayudará a mantener sanos los ecosistemas donde todos y todas vivimos.





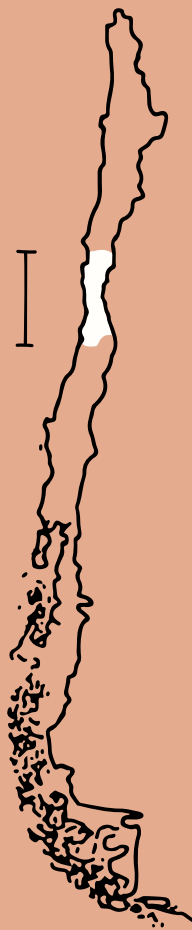
El Chagualillo

Puya venusta

LA DESCRIPCIÓN



En la costa de la región de Coquimbo y el norte de la región de Valparaíso.



¿CÓMO ME RELACIONO CON LA NATURALEZA?

Soy una planta suculenta de particular apariencia; mis flores coronan el paisaje marino con su llamativo color y atraen a diversos visitantes. Entre ellos, el picaflor gigante, quien se alimenta de mi néctar. Mientras lo hace, parte del polen se pega en su cuerpo, y cuando visita una nueva flor, deja el polen en esta. Así me relaciono con la naturaleza: alimento al picaflor gigante y este ayuda a que mis flores se reproduzcan y generen frutos con semillas que luego serán una nueva planta. Esta interacción ecológica entre una especie y las flores se conoce como **polinización**.

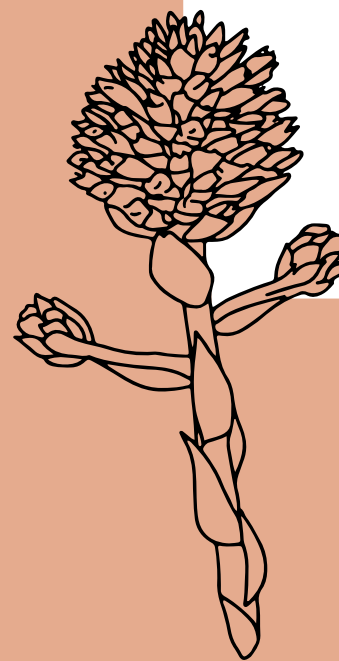


¿DÓNDE VIVO?

Vivo en las rocosas pendientes cercanas a la costa de las regiones de Coquimbo y Valparaíso. Me gusta sentir el sol y el clima marino en mis hojas, dado que me ayudan a crecer fuerte y sano. Rodeado de arbustos y cactus, decoro el matorral con mi llamativa silueta.



¿SABÍAS QUE...?



Los Changos fueron un pueblo de pescadores nómadas que habitaba en las costas del norte de Chile. Se alimentaban de peces, moluscos y lobos marinos. Para obtener su alimento, fabricaron diversos elementos tecnológicos, como arpones, anzuelos, flechas, balsas, redes y flotadores. Un tipo de balsa, usada para navegar cerca de la orilla, así como los flotadores que colocaban en sus redes, estaban hechos de especies de chaguales y chagualillos. Conocer los usos culturales de estas plantas inspira acciones de respeto por la naturaleza y ayuda a conservarlas.



ESTADO DE CONSERVACIÓN **VULNERABLE**

OTRAS AMENAZAS



PÉRDIDA DE HÁBITAT



CONTAMINACIÓN DEL AMBIENTE



AGRICULTURA



CONSUMO



CAMBIO CLIMÁTICO



¿QUÉ ME ESTÁ SUCEDIENDO?

Soy una planta que disfruta mucho el ambiente costero, por eso vivo exclusivamente en la playa. La humedad y el sol favorecen mi crecimiento y sobrevivencia. Tengo muy buenos amigos como el picaflor gigante, pero cuando el humano comenzó a construir un camino a lo largo de la orilla, éste dejó de visitarme. Su casa había desaparecido, las dunas y quebradas estaban derrumbadas y la vegetación dañada. Ahora no tengo quién me ayude a reproducirme.



El Chungungo

EL CUENTO

En las playas del Océano Pacífico, en Chile central, donde el viento sopla con gélida frescura y las olas rompen sobre las rocas, un animal de aspecto gatuno busca moluscos, crustáceos y peces para alimentarse: es el **chungungo**. Este solitario, tímido y escurridizo mamífero cuenta con un oscuro y grueso pelaje que lo protege y aísla de las frías aguas del mar. Sus patas poseen fuertes garras que capturan y paralizan a sus presas, y membranas de piel que le ayudan a ser un excelente nadador.

Su casa, en los roqueríos costeros, es un refugio ideal para esconderse y conseguir alimento, ya que ahí cerca puede nadar entre los bosques submarinos de algas pardas conocidas como huiro negro, ¡que alcanzan hasta 4 metros de largo! Entre sus hojas y talos, vive una gran diversidad de especies, como erizos, cangrejos, peces y caracoles. Al **chungungo** le gusta ir todos los días a este bosque a jugar, comer y descansar. ¡Es un maravilloso lugar para relajarse!

Pero el **chungungo** no es la única especie que disfruta los beneficios de la costa. Desde hace ya muchas décadas, el humano hace uso del litoral costero para vivir, trabajar o ir de vacaciones. La construcción de casas, comercios y caminos para acceder a la playa han modificado las zonas rocosas donde éste habita. La descontrolada extracción del huiro para su venta también ha deteriorado el bosque submarino, reduciendo la cantidad de algas y especies que viven en él. ¡Es triste ver cómo desaparece el bosque!

Hoy en día, para llegar a su casa, el **chungungo** tiene que atravesar un basural repleto de botellas de plástico, bolsas de nylon y envoltorios de paquetes. Además, tiene instalada muy cerca una tubería que libera las aguas que provienen de las casas humanas vecinas, sin ningún tipo de filtro para evitar la contaminación. Todo esto le ha generado problemas para conseguir comida y el temor de ser cazado por su piel o lastimado por alguna mascota que deambule sin dueño por la playa. Vivir a orillas del mar ya no es tan agradable ni seguro como antes.

Un cambio en nuestra manera de disfrutar de la playa es necesario para entender que no debemos construir sobre la arena, en las dunas ni en los roqueríos. Las casas y comercios deben estar retirados de la orilla y de esta manera, se evitará destruir y contaminar el ambiente costero, donde también habitan otras especies. Preferir estos sitios ayudará a mantener sanos los ecosistemas donde todos y todas vivimos.



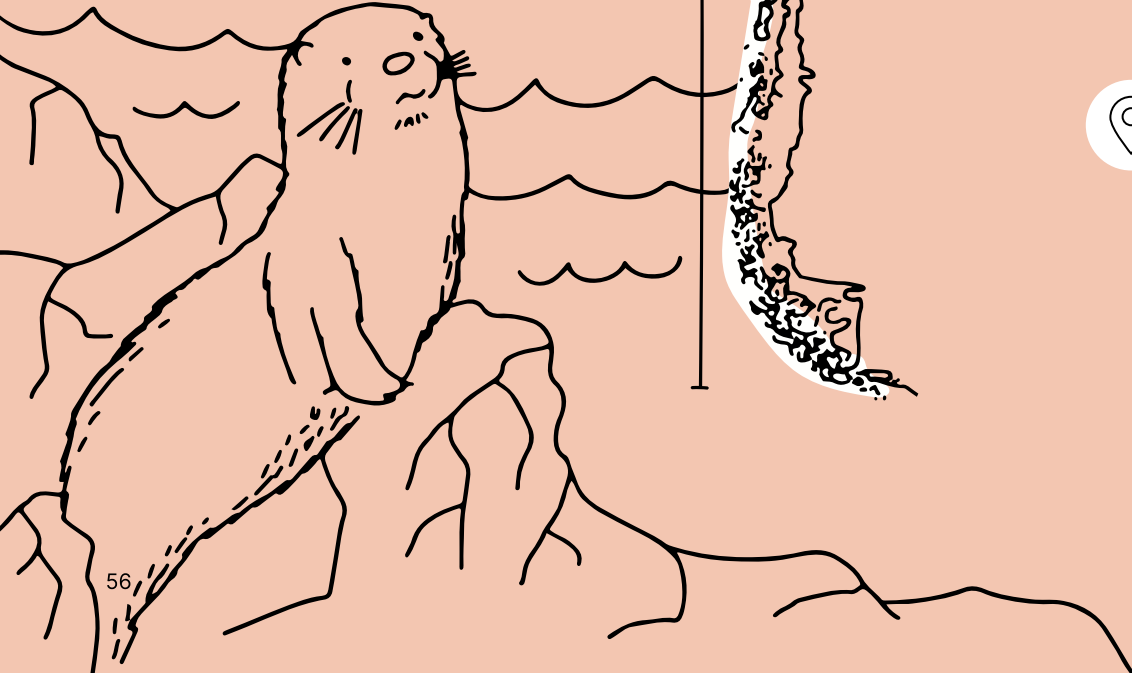
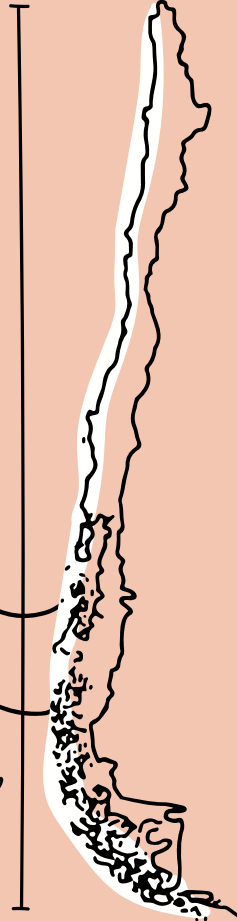


El Chungungo

Lontra felina

LA DESCRIPCIÓN

Toda la costa de Chile



¿CÓMO ME RELACIONO CON LA NATURALEZA?

Soy un mamífero depredador, es decir, me alimento de otros animales para sobrevivir. Tengo una hermosa relación de amistad y respeto con el bosque submarino de huiro negro. En él, consigo alimento y refugio, y de esta manera me relaciono con la naturaleza. Este tipo de interacción ecológica, donde una especie se beneficia de otra que, a su vez, no sufre ni gana nada a cambio, se llama **comensalismo**.



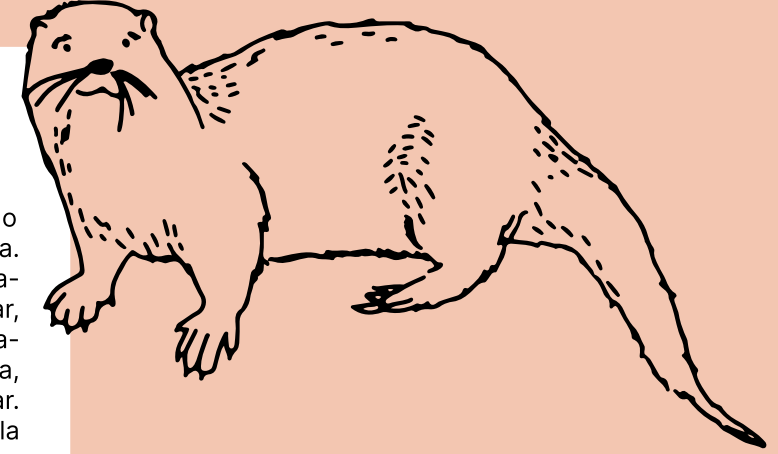
¿DÓNDE VIVO?

Vivo en el litoral rocoso costero, desde el norte de Perú hasta el Cabo de Hornos, en el sur de Chile. Soy de hábitos costeros, por este motivo no me adentro mucho en el mar abierto ni me alejo mucho de la playa. Mi hogar se encuentra en paredones o grandes bloques de piedra rodeadas de vegetación que impiden que ingrese el agua. Utilizo las grietas entre las rocas como canales y túneles —algunos subacuáticos— para comunicarme entre la playa y el mar, y así estar protegido de depredadores y humanos.



¿SABÍAS QUE...?

La cultura Mapuche considera al **chungungo** como parte de los personajes y animales de su mitología. Para ésta, las olas y el bramar del océano son creados por el ngen-lafquen o espíritu dueño del mar, el cual se manifiesta como una nutria marina llamada *ñull-ñull*. Su misión es cuidar y asegurar la vida, bienestar y continuidad de las especies del mar. Estas creencias inspiran acciones de respeto por la naturaleza y ayudan a conservar la especie.



ESTADO DE CONSERVACIÓN **VULNERABLE**

OTRAS AMENAZAS



PÉRDIDA DE HÁBITAT



CONTAMINACIÓN DEL AMBIENTE



CAZA ILEGAL



URBANIZACIÓN



ANIMALES DOMÉSTICOS



¿QUÉ ME ESTÁ SUCEDIENDO?

A lo largo de la costa chilena, los roqueríos, las dunas y las playas se encuentran cada vez más pobladas de seres humanos, ya no sólo en verano, sino que todo el año. Con tanto edificio construido cerca del mar, ni siquiera puedo apreciar el hermoso paisaje marino, y muchas veces el ruido no me deja descansar. A veces quedo atrapado en bolsas o hilos de pescar que ponen en riesgo mi vida y la de mis crías. Este deseo de las personas de tener a pocos pasos un acceso a la costa, ha destruido y contaminado el ambiente donde vivo y es uno de los motivos por el cual estoy en estado de amenaza.

Sobre los autores

Carla Rivera Rebella

(Uruguay, 1986)

Ecóloga por vocación, dirigente estudiantil por principios, y mamá por opción.

Licenciada en Ciencias Biológicas y Magíster en Ciencias Biológicas con mención en Ecología de la Universidad de la República (Uruguay). Candidata a doctora en Ciencias Biológicas con mención en Ecología de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Ha colaborado en diversas investigaciones orientadas a la generación de propuestas de políticas para el manejo y la conservación de especies y ecosistemas en Uruguay, Chile, Brasil y Argentina. En los últimos años, ha centrado su trabajo en estudiar los problemas sociales y ambientales que impactan los ecosistemas boscosos de Chile central desde una perspectiva basada en el desarrollo sustentable. También ha sido parte de investigaciones interdisciplinarias, aportando desde el enfoque ecológico y su dominio de herramientas estadísticas de análisis y modelamiento de datos.

Este libro nace gracias a su motivación por divulgar el conocimiento científico para generar conciencia socio-ecológica, a través del pensamiento crítico y el fortalecimiento del vínculo entre ciencia y arte.

Luis Pérez López

(Chile, 1977 - 2023)

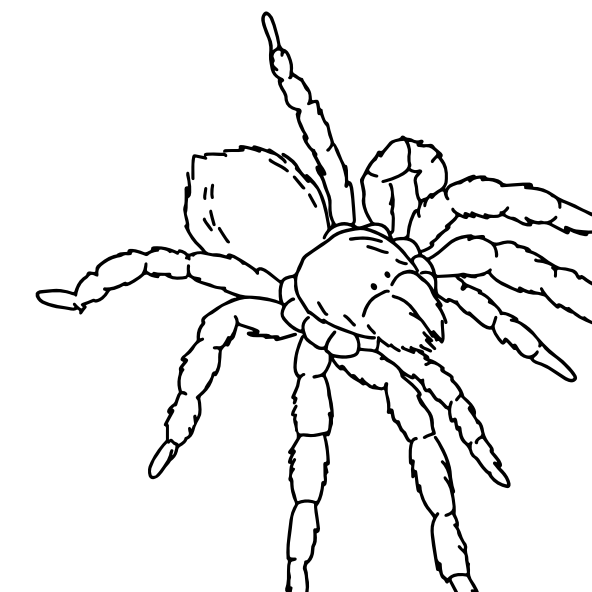
Artista visual, ilustrador científico, paleo artista y muralista.

Creador con más de 15 años de experiencia en la elaboración de obras visuales en formatos como la ilustración, el dibujo analítico, la pintura clásica y moderna, y los grandes murales. Entre estos últimos, destacan tres proyectos FONDART realizados en los años 2012, 2013 y 2015 en los muros de la costanera de Punta Arenas, además de muchos otros en distintos espacios y establecimientos públicos y privados de la ciudad. Como ilustrador científico, fue parte del proyecto “Patagonia Fósil” del Instituto Antártico Chileno (INACH), el cual reconstruyó y exhibió una serie de ambientes y animales prehistóricos de la región de Magallanes. Asimismo, trabajó en el Proyecto Anillo en Paleontología de Vertebrados titulado “*New data sources on the fossil record and evolution of vertebrates*”, de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Chile.

A lo largo de su carrera, finalizada tempranamente en 2022 a causa de su muerte, Luis hizo de la pintura un instrumento didáctico que acercó a las personas al mundo de la ciencia. Este libro está dedicado a él.



DESCARGA
VERSIÓN
DIGITAL



Vecinos nativos en peligro

Cuentos y murales de flora y fauna
amenazada en Chile central

¿Qué tienen en común el ave más grande de Los Andes, una reina colorada y una planta con hojas que parecen sierras? Son todas especies nativas que habitan la zona central de Chile y que hoy están amenazadas por la presencia del humano.

Lo que tienes en tus manos no es un libro de cuentos, ni una guía de campo de las especies de un lugar, ni una investigación científica sobre las interacciones ecológicas dentro de un ecosistema. Es, en cambio, un texto mixto que rescata un poquito de todo lo anterior, presentando información biológica a través de la narrativa y preguntas que invitan al lector a pensar de manera crítica sobre su propio comportamiento, buscando cambios en su modo de relacionarse con la naturaleza con visión ecosistémica y conciencia socioambiental.

Aquí conocerás la realidad de nueve especies nativas que se encuentran en peligro debido a las acciones del ser humano. En la ficha de cada una, descubrirás sus principales características biológicas, dónde vive, cómo y con quién se relaciona en la naturaleza y qué les está sucediendo producto del cambio global. También aprenderás datos curiosos relacionados con la cosmovisión de los pueblos originarios, un mapa que muestra la ubicación de cada especie y un mensaje para quienes quieren saber más del funcionamiento de la naturaleza y cómo podemos actuar para generar un menor impacto en nuestros entornos.

